

INFORMACIONES ESPECIALES

PASEANDO CON MELLA

¿Basta de acuerdo con nuestros enemigos y se atreven a apellidarlos? (Robespierre, en un discurso contra Barrabas).

—¿Cómo?—dirá el lector, pasmado.—Va usted a hablarnos del carlista Mella, y empieza recordando a Robespierre? ¿Qué galimatías es este?

No hay galimatías, lector. Mella, carlista y clerical, Mella reaccionario, Mella abogado de los frailes y de las monjas, es, lisa y llanamente, ANARQUISTA. ¿Te sorprende, verdad? Pues es sencillo. «El anarquismo»—ha dicho Tarde—es un «ensueño». Mella, aburguesado y rechoncho, con su vulgar sombrero de paja, sus gafas de escribano, su facha toda de propietario inofensivo, es uno de esos hombres de quienes solemos exclamar: «¡Me llevé chasco!»

Yo me llevé chasco con Mella. No tengo inconveniente en confesar que le tenía por un ogro, por un siniestro personaje rancio, en cuyas oratorias inflamadas resurgían boinas faciosas. Director de *El Correo Español*, diputado moncal y fuerista, hombre de dogma y de testarudez, yo me lo imaginaba sombrío, compuesto, testarudo de teólogo y de inquisidor. Más he aquí que un carlista mundano, un amigo amable y leal—y me nombrado al marqués de Tamarit—me presentó a Mella anteanocho. Y he aquí, lectores, que a poco—¿semejanza del Centurión que, con su espada, rasga el velo del templo en su tierra?—Mella, con su oratoria, rasgó el velo de su apariencia clerical.

De madrugada, al aire libre, y tomando bocas de corveza, Mella y yo comenzamos nuestra charla. Ya lo creo que me parecían bien. Pero conste que no defino, que yo no soy el jefe del partido carlista.

—¡Pech! Es igual. Es usted Mella y basta.

Yo no recorro los oráculos, sino los hombres.

—Hecha la aclaración, adelante. Digo que la incompatibilidad es en nosotros, regla fija, *conditio sine qua* para la representación del país. Los carlistas, a ejemplo de nuestros antiguos procuradores, no tendríamos Estamento, sino *feramente incompatible*. Esto de que hoy pueda un diputado cobrar como consejero de una empresa, como magistrado, como ingeniero, como juez, me parece una aberración.

Y, con su voz un tanto monjil, con su típico y fino sonneto, una mano en la tapadera del *book*, la otra doctrinal, como de púlpito, Mella dijo una oración efusiva. Antes que estas variaciones del *amano*, es preferible un suelto hijo. Los diputados deben tener sueldo, y encañonado con la tradición, Mella rehuyó de los procuradores.

—Vamos a ver: ¿de política hidráulica?... Ahí Mella, anunciando algo importante, bebió, chupó el cigarro, me anostió una pausa, y, sonriente, dijo:

—Yo no soy partidario de la política hidráulica; yo implantaría mi evangelio agrario: LA POLÍTICA FORESTAL.

Y fué geolista, químico, fitólogo. Cabalgando en el potro de su verbo, pifando, desbocado, relinchador, Mella corrió el suelo de España. Menos retórico que claro, más juvenil que reflexivo, el orador carlista hablaba, hablaba...

—Fuera de un cinturón del litoral, de Asturias, de Galicia y de las Vascongadas, aquí es España sin un desierto? En la meseta castellana gimen, sedientos, veinte siglos; Andalucía, páramo, es un trasplante bereber; Extremadura, un espejismo del Sahara; Cataluña, Aragón, Navarra misma, están hídricas, y esa Mancha, con norias medievales, es un tormento y una afronta.

—¿Dónde están nuestras lluvias?—exclamó el labrador sediento.—¿Dónde están nuestros árboles?—dijo yo. El dineral para canales y pantanos resolverá el conflicto a medias; no agua del suelo, sino del cielo, hace falta. Del suelo, sobre en todas partes; nuestra hidrografía es fabulosa y, en cambio, nuestra higrimetría sólo es comparable a la de los misérrimos tuaregs.

La gente se calienta los cascos con esto de regar las tierras; no hay una hidráulica tan fija como la del llover. Ahí están Inglaterra y Dinamarca, agricultoras, no por los pantanos, sino por los árboles. En España mismo, Galicia y Asturias y las Vascongadas son feraces, no porque se riegan, sino por las lluvias que reciben.

—Si la política forestal es un remedio. Ya Costa habló de repoblar los montes. Pero, ¿a más de costar un ojo, quizás tardase siglos y más siglos.

—Antes sí, pero lo que es hoy! De Australia vienen eucaliptos tales, que casi casi se ven crecer. Con viveros de esas especies, repartidos en las diferentes regiones, tendríamos, al cabo de seis años, toda España con arboledas. Su madera, ¿a más, es durísima, y hay una especie casi incombustible. ¿Calcule usted si traerá beneficios!

—Según eso, al cabo de seis años, gastando menos que en pantanos, tendríamos resuelto el principal problema, el crónico, el peor: las sequías.

—Se regularizan las lluvias, habría humedad en la atmósfera, y el suelo y el subsuelo, llenos de ese *mantillo* arbóreo, darían abonos casi mágicos. Porque esta es otra, los pantanos. Yo he vivido algún tiempo en Portugal, y en el campo precioso; un amigo mío de allí, conoedor de la química agraria de Liebig y del hermoso libro de Stefani, *Nueva fisiología*, hizo ante mí ensayos maravillosos... De la química agraria estamos aquí limpios; ni análisis de tierras, ni abonos, ni nada absolutamente. Y Bélgica y Alemania e Italia misma tienen hoy *todas las zonas de cultivo* basadas en la composición química de las tierras.

Nos ha lido ahora por decir que España tiene un suelo estéril y que, por

mucho que se cultivase, fuera machacar en hierro frío. Yo remito a esos Jeremías de nuestro suelo al estudio de Stefani y de Liebig.

Al llegar a este punto, ya muy tarde, el camarero recogió las sillas.

—Nos echan, Castro. Vámonos de aquí; usted es trasnochador, como yo. ¿Quiere usted que demos un paseo?

—Vámonos.

Y a las dos de la madrugada, calle de Alcalá abajo, un tribuno carlista y un periodista liberal, charlaban y charlaban hasta el amanecer.

da a ver si él se hace grande y da con ella...

—Y de política interior?
—Esto se va.
—Los liberales?
—Y los conservadores y los republicanos y los carlistas. Nos vamos todos. La revolución social viene. Y, viene, en automóvil; no le atajan ministros ni decretos. En este país, hasta la política es industrial; TODO DEPENDE AQUÍ DE LA EXPLOSIÓN DE UN TUBO O DE LA ROTURA DE UN PNEUMÁTICO...

Clareaba el día.

Ortóstol de Castro.

Los estrenos

EN EL NUEVO TEATRO

La moza de temple

También la obra estrenada anoche en el Nuevo Teatro huele, como casi todas las anteriores, a Loreto: por lo visto la empresa continúa despachando el saldo, y es lógico que el público continúe no queriendo admitir esas producciones como géneros corrientes. Ayer, sin embargo, oyó con una paciencia digna de Job la zarzuela nueva; y hasta toleró que fuesen repetidos dos tres números y que salieran a escena los autores. No puede darse mayor *bonhomía*.

Motivos no faltaron para que ocurriese lo contrario, porque la obra está hecha en moldes demasiado viejos, y el Sr. Fernández de la Puente, autor de ella, no se ha cuidado tampoco de que los moldes que habían de fraguar en ella fuesen de última novedad ni estuviesen trabajados mediante procedimientos novísimos. De ahí que la obra carezca de interés y sea de las más propias para producir la impaciencia del público. Eso no obstante, ya lo he dicho, el público oyó con tranquilidad, y eso quizá fuese debido a que la obra, mala y todo, es mejor que las estrenadas antes en aquel teatro. ¿Cómo habrán sido ellas!

La música de los maestros Hermoso y Mario Caballero, no es tampoco monumental, pero sí pasadera; y eso bastó para que oyésemos por partida doble algunos números que para oídos una vez no estaban mal del todo; pero que no valía la pena de haber repetido porque ya nos habíamos enterado: son claros, sencillos, canoros y de los que se ven venir y basta con cantarlos una vez.

La interpretación fue próximamente como las cosas que hizo ayer al bailar la jota son demasiado gordas aun para hechas en una pista; y algunos detalles, como el de enseñar el muslo aparentemente desnudo al bailar, son de un mal gusto irremediable. Contra eso no hay consejos ni advertencias que valgan.

Los demás actores no hay para qué mentar. Del fin Jorja sigue haciendo papeles de los que nadie hay, y por tanto, de los que nada se puede sacar y eso lo sirve de excusa; y los demás temen mucho que no pudiesen sacar nada, ni aun teniendo mucho disponible. Así y todo, hubo algo peor que la obra y sus intérpretes, y fué la dirección: la empresa quiere, por lo visto, hacer economías y ni en el contrato medio de limitar el chocolate ni de fingir el vino que los actores habían de beber; cáteleles por esos dos detalles cómo andaría lo demás.

Alejandro Riquis.

OLVIDO Y HAMBRE

UNA VÍCTIMA

Recordáis cuando la viuda de Zorrilla hubo de empujar, para comer, las coronas del viejo poeta, del gran poeta?... Estas mujeres, las esposas de los grandes hombres que sobreviven a ellos recorren una angustiosa calle de Amargura: aunque no les falte, que a bastantes les falta, la prosa del pan de cada día, su vida se estrecha, se difumina, se anula... Desaparecen en el olvido. Ellas han recibido pléfticas de pequeños y de grandes; desde el sincero afecto a la lisonja bajuna postrándoseles los orgullosos, los admiradores, los finchados por la vanidad, los contempladores del ídolo; y ellas tuvieron y gozaron el supremo amor: el que admira a la persona amada. ¿Habéis visto retratos de estas mujeres?

—¿Cómo? ¿Qué dice usted?
—Lo dicho. Suprimamos el presupuesto de culto y clero.
—¿Y de qué vivirá la Iglesia?
—De sus bienes.
—¿Ah! Luego quiere usted la contrademocratización?
—No, tampoco.
—¿Que paguen los fieles su culto?
—Algo de eso; pero algo también de capitalizar lo que, regalistas *emrags*, dan a la Iglesia como propio. La Iglesia, costada por el Estado, vive como sirviente, envilecida. ¿Cómo va a tener autoridad, cómo va a intervenir en los conflictos sociales y políticos, qué caso habrán de hacerle los Gobiernos, si son ellos quienes les pagan un salario?

Y con algo de melancolía conventual, como un fraile ante las ruinas de su monasterio, Mella, sombrero en mano y triste, suspiró.

—¿Alianzas! No hablémos de alianzas, porque me pongo fuera de mí. ¿Qué es eso de alianzas con Inglaterra? ¿En qué cabeza cabe? ¿Qué nos va a dar? ¿Dónde tienen nuestros angloséfilos, ya que no el corazón, la memoria?

Inglaterra es nuestra enemiga histórica, y la Historia es un Evangelio internacional. Yo hablo así, yo aborrezco a Inglaterra enteramente, porque he vivido en Portugal, su feudo, y he sentido en mi cara latina el insolente látigo sajón. Castillo roquero donde andaban buitres seculares, Inglaterra les desbanda por todo el mundo, caen sobre todos los enfermos y se ensañan en todos los cadáveres.

—¿Qué puede darnos Inglaterra? ¿Qué nos puede quitar? Canarias y Mahón hablen por mí. Hable, con voz de preso y de oprimido, ese Gibraltar que se nos fué por siempre.

—¿Y Alemania? ¿Nos convendría?
—Eso creo. Soy germanófilo *enragé*; tengo al kaiser por el primer soberano de la tierra y a su nación por la primera que hay.

—¿Qué cree usted que nos convendría en Marruecos?
—Yo, con perdón de Delcassé—ese León y Castillo fracasado, pienso que en Marruecos no hay más política que la de Cánovas; el *statu quo*. Inglaterra, Francia y nosotros, somos tres perros ante la tajada marroquí. ¿Qué le conviene al *perro chico*? ¿Qué los grandes no toquen la tala-

por protección debida hace años al insigne hombre público.

Es la viuda de D. Estanislao Figueras, presidente de la República española. Pobre, miserable, recogida de limosna en caso de un humilde admirador del ilustre muerto, esa señora es una víctima—una más—de la usura; tomó a préstamo, al imperativo del hambre, una mequinta cantidad firmando un pagaré leonino, sentencia de presidio o de muerte. ¡A qué hablar—¡en Madrid!—de las artimañas, colusiones, fayanes, tretas y mohaterías de la usura! Una pandilla vergonzosa, deshonra del bandolerismo armado que se ejercita con un resto de gallardo valor en los caminos reales, hace desfilar continuamente por los Tribunales a una legión de hambrientos y de venciados. Hay un código amoroso que ampara a aquella chusma.

Sr. Salmerón, Sr. Nakens, Sr. Castrovido—románticos de la idea—señores prohombres galantes del republicanism oigan *estas* mercedes: la viuda de Figueras está expuesta a ir a presidio...

POR TELEGRAMA

BLOQUE DESPRENDIDO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Dos heridos graves

Ronda 29. Entre las estaciones de Cortés y Gaudín se ha desprendido de una cantera un enorme bloque de una altura de siete metros, cayendo sobre dos obreros que descansaban en aquel lugar.

Resultaron con heridas graves y magullamiento en distintas partes del cuerpo.

Conducidos los lesionados a Ronda fueron auxiliados y puestos a disposición del capitán de la Guardia civil, hasta que fueron trasladados al hospital.

Los nombres de las víctimas son José Baranco y Fernando Rodríguez. Este se halla gravísimo. —Alarico.

UNA GRAN INICIATIVA

"Le Matin" a Rockefeller

Para resolver el pleito que se ventila en Portsmouth entre Rusia y el japon, y cuya dificultad consiste en la negación de Rusia a pagar los 3.000 millones de francos que el japon exige como indemnización de guerra, el popular periódico francés *Le Matin*, guiado por nobles sentimientos, que le agradecerá la humanidad entera, ha terciado en él de una manera indirecta dirigiendo un ruego al mayor capitalista del mundo, a M. John D. Rockefeller, cuya fortuna se evalúa en 6.000 millones, y quien ha consagrado su inmensa fortuna a fundaciones grandiosas destinadas al progreso intelectual y bienestar de los hombres, habiendo costeado a sus expensas, entre otros, el suntuoso edificio de la Universidad de Chicago, que le costó unos 150 millones de francos.

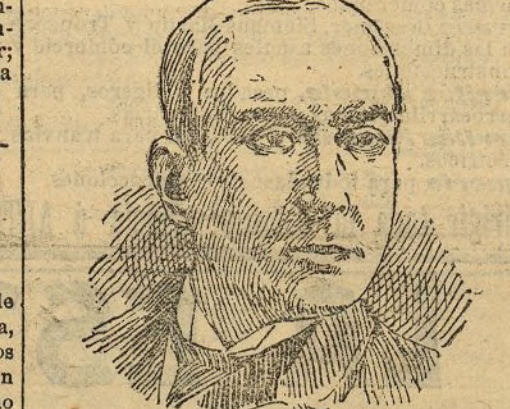
Rockefeller es un norteamericano de generosos sentimientos y de hermoso corazón que acude a la desgracia donde la presente y que es capaz de sacrificar su fortuna en aras del bien común.

Por esto *Le Matin* le ha dirigido el Mensaje telegráfico que copiamos a continuación, y del que habló la agencia Fabra:

JOHN D. ROCKEFELLER

CLEVELAND (OHIO)

Una cuestión de dinero amenaza desenca-



Rockefeller

denar de nuevo y con mayor violencia el rayo de la guerra.

El presidente Roosevelt está haciendo nobles y heroicos esfuerzos para terminar la lucha que hace presa en dos naciones cuya población compone la séptima parte de la del mundo entero. Su iniciativa honra a América ante las naciones civilizadas.

Se piensa ahora si habrá otro hijo de América que quiera asociarse a la gloria del presidente Roosevelt para acabar y coronar su obra, destruyendo el único obstáculo que se opone actualmente a la paz. Así se probará lo que vale la fuerza financiera impulsada por una mano de generosidad y poderío.

Le Matin, haciéndose intérprete de este sentimiento, se dirige al más rico ciudadano del mundo.

—No creéis que tomando a nuestro cargo el pago de la indemnización reclamada por el japon coronarías de sublime aureola las generosas y grandiosas obras que habéis ya creado y emprendido, y que por esta acción, sin precedente en la historia, enseñarías al mundo lo que el poderío de un hombre puede hacer en favor del bien general?

Está en vuestras manos el evitar que la guerra estalle de nuevo por no satisfacer una cantidad que vuestra fortuna puede pagar dos veces. Daríais así una lección memorable a dos imperios que parecen estimar en más el precio del dinero que el de la vida de los hombres, y aborrazarais a la humanidad la vergüenza de un conflicto que se asemeja al proceso del Shylock (dinero), puesto que se trata del rescate de un millón de hombres que está en lucha.

Veremos lo que contesta el millonario yanqui, aunque Rusia no se avendría a que un tercero pagase los vidrios rotos de Shakalline.

POR TELEGRAMA

CONTRA LOS PROHIBIDOS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

El gobernador de Cádiz, Clausura de un Casino. Ayuntamiento que dimita

— Sanlúcar de Barrameda 29. Anteayer llegó el gobernador de Cádiz acompañado del jefe de vigilancia.

Visitaron ambos el Casino Sanluqueño, ordenando su clausura el Sr. López Ballesteros por comprobar que se jugaba a los prohibidos.

Ayer celebró sesión el Ayuntamiento, acordando dimitir a causa de la visita y actitud del gobernador.

Entre éstos el alcalde se cruzaron frases vohementes. —Pozo.

DESDE BURGOS

GUÍA PARA OBSERVAR EL ECLIPSE



Grupo del personal científico

Dejemos hoy, amables lectores, estas cosas de Burgos y del campo de la Lilaia, para hablar de lo que cada uno puede hacer sin aparatos especiales ni recursos extraordinarios. Hablemos hoy a los aficionados, a los felices aficionados, que podrán observar el fenómeno sin preocupaciones, sin deberes científicos, sin propósitos trascendentes, sin afanes de investigación, sin las zozobras de un fracaso, sin los anhelos angustiosos del éxito. ¡Compa-

ñados se adelanta o se atrasa el reloj cada veinticuatro horas.

Con las precauciones indicadas se deberán anotar:

1.º Los momentos exactos de los cuatro contactos del eclipse, especialmente los del principio y fin del eclipse total.

2.º Los momentos de tocar el borde de la luna a cualquiera mancha que el sol ofrezca.

3.º Los momentos exactos de la aparición de alguna estrella, de Mercurio, etc., y lo mismo la desaparición.

4.º Los momentos exactos de la aparición de la corona, de protuberancias, de las bandas de sombra, o de cualquiera otro fenómeno, detalle o circunstancia que pueda presentarse durante el fenómeno.

La determinación de esos momentos con toda precisión, por muchas personas, sería de gran utilidad. Y adviértase que en muchos de estos datos importa poco que el reloj empleado vaya atrasado o adelantado; lo que importa es saber cuánto se atrasa o adelanta al día, y determinar bien los distintos momentos con relación a ese reloj, sea cual fuere.

Es del mayor interés científico la observación por muchas personas, con toda la precisión y cuidado posibles, de los contactos 2.º y 3.º para hallar la duración de la totalidad en los lugares próximos al límite de la franja total, es decir, en aquellos en que la duración del eclipse total es sumamente pequeña.

Es también del mayor interés determinar si el eclipse es total o no llega a serlo en los pueblos situados a lo largo de la línea que, en el mapa, separa la zona de sombra de la de penumbra.

Los que se encuentren en condiciones de

decios, lectores, de los que por obligación pasaremos el eclipse encorados en tiendas de campaña, mirando a los aparatos en vez de mirar al cielo! Compadeceros, y ved algo de lo que puede hacer cualquiera de vosotros.

I.—Observación de los contactos

El eclipse comienza sin que ninguna señal física lo anuncie. El disco de la luna, que en las figuras presentamos negro y visible, es en el cielo, antes del eclipse, completamente invisible. Nada nos señala su presencia hasta que comienza a tocar en el sol. Así, pues, cuando se acerque la hora que dan los cálculos se prestará suma atención para observar, para sorprender el primer contacto, que es siempre de observación difícil y muy insegura. Debemos, además, tener en cuenta estas reglas:

1.º Que si consideramos el disco solar como la esfera de un reloj con las doce en el punto más alto, el primer contacto se verificará en el punto que correspondiera a la posición de las dos manos cuarto, mejor dicho, a la posición del minuto octavo. Este punto no es absolutamente igual para toda España, pero varía tan poco, que esa regla aproximada es suficiente para la observación.

2.º Que si se dispone de un anteojito se deberá observar por proyección, colocándolo con una pantalla de cartón o papel blanco detrás del anteojito donde se dibuje la imagen.

3.º Que si se carece de anteojito, habrá de usarse para mirar al sol un cristal de color muy intenso, o simplemente un vidrio ahumado por igual, que deberá tenerse preparado y ensayado antes del eclipse.

4.º Que para las observaciones de tiempo deben combinarse dos personas: una que mire al sol, o a la imagen dada por el anteojito (según el modo de observar), y otra que

tomar datos en esos pueblos no deben descuidar la observación de los contactos.

II.—Las bandas de sombra

Figúrese el lector un estanque, un río, un depósito de agua cualquiera próximo a los muros de una casa. Figúrese que las aguas se mueven con ligera ondulación, que están alumbradas por el sol. Sobre el muro aparecen ciertas bandas o líneas luminosas, móviles, ondulantes, irregulares. Pues algo parecido a eso se desliza por el suelo unos minutos antes de comenzar y algunos después de acabar el eclipse total de sol. Importa mucho observar esas bandas de sombra (así se las llama), y para ello se tendrán en cuenta estas reglas:

1.º Sobre el suelo, horizontalmente si es posible, se extiende una sábana blanca, bien tensa, que no ofrezca arrugas. Se colocará de modo que dos de sus lados estén dirigidos de Norte a Sur, y los otros dos quedarán de Este a Oeste.

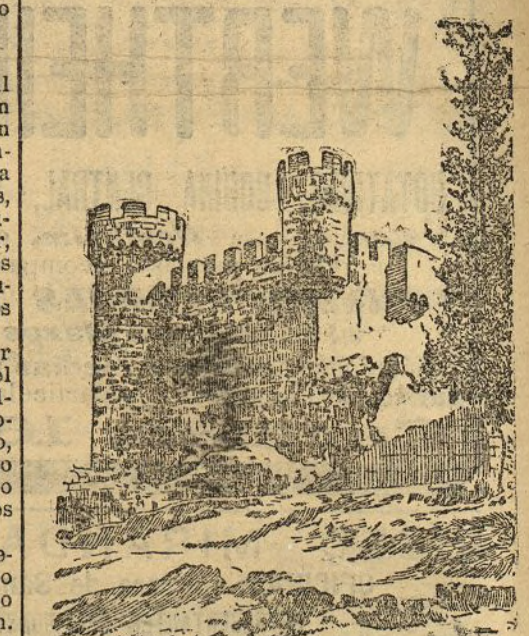
2.º Prepararemos además tres reglas de madera; dos bastante largas y otra más corta, dividida la última en decímetros, pintados alternativamente de blanco y negro.

3.º Mirando fijamente a la sábana, cuando ya falta poco para comenzar el eclipse total, veremos aparecer la primera banda y anotaremos el momento con la mayor precisión posible. Lo mismo anotaremos al final el momento de la última banda.

4.º En el momento de aparecer la banda colocaremos una de las reglas largas en dirección paralela a la de dicha banda, y así conoceremos su dirección.

5.º Inmediatamente colocaremos la regla corta, pintada, en dirección a la del movimiento de las bandas, procurando contar cuántas de ellas hay en cada decímetro. De este modo determinaremos la dirección del movimiento y la anchura de las bandas.

6.º En seguida procuraremos contar el número de bandas que pasan por un punto de



BURGOS.—Castillo de Olmitillos

director del Observatorio Fabra, en Vinaros

miré y cuente los segundos de tiempo en un reloj. En el momento que se vea el contacto, el que observe el sol dirá *¡ya!*, y el otro leerá en el reloj la hora, minuto y segundo exactos, y aun la fracción de segundo, anotándolo todo inmediatamente.

Para esta observación basta un reloj de bolsillo que indique segundos y que tenga poco movimiento, esto es, que se adelante o se retrase poco. Será muy conveniente, los dos o tres días antes del eclipse, averiguar cuántos se-



Sr. Comas Solá

Vista del fuelle de 14 metros de una cámara fotográfica

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

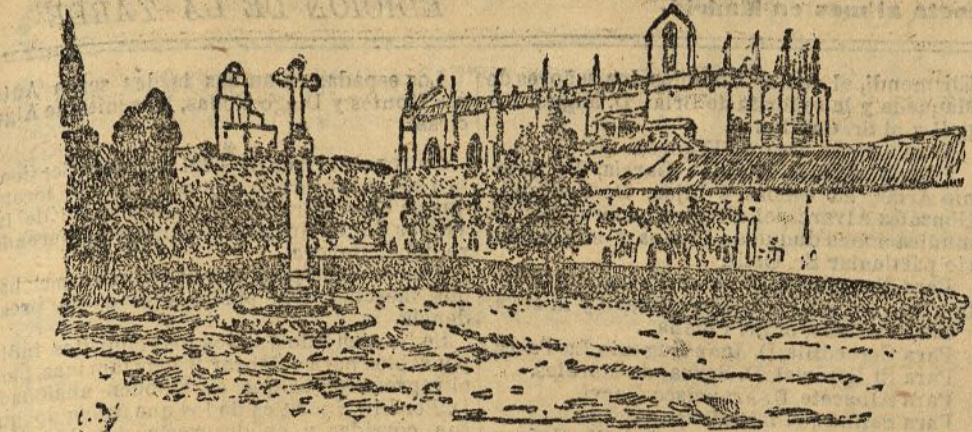
del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros

del Observatorio Fabra, en Vinaros



BURGOS.—Cartuja de Miraflores

La sábana durante diez, o veinte, o treinta segundos, y con ello tendremos la velocidad del movimiento.

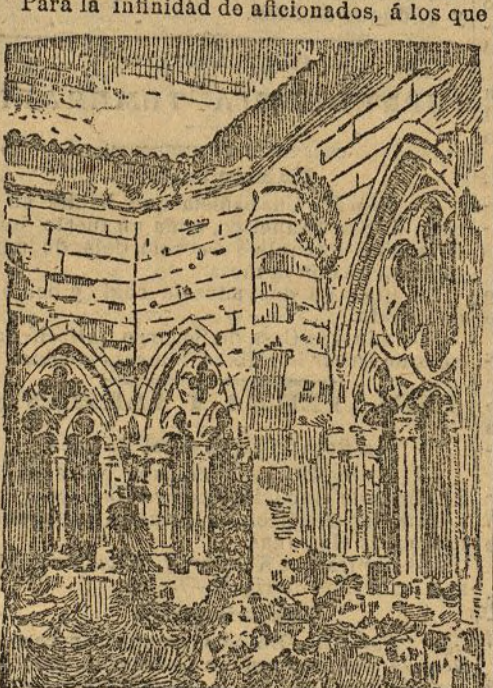
7.º Pasado el eclipse total se repetirán las observaciones, usando la tercera regla para la dirección, y la misma, pintada, para el movimiento y anchura.

Dos ó tres personas de buena voluntad pueden así recoger datos ciertos y muy útiles sobre este interesante y mal explicado fenómeno de los eclipses. Conviene, anotar, además, si las bandas son curvas, rectas, regulares, onduladas, etc., etc.

VI.—Las fotografías

Las fotografías de la corona solar, si han de tener algún valor científico, exigen material especial, ó por lo menos muestra de un aparato de modo que pueda seguir el movimiento del sol á fin de dar una exposición conveniente. Los que quieran hacer algún trabajo de esa clase ó de mayor importancia, deben consultar las detalladas instrucciones publicadas por el Observatorio de Madrid.

Para la infinidad de aficionados, á los que



BURGOS.—Clausura de Presidencia

principalmente se dirigen estas instrucciones, bastarán estas reglas:

1.º Hay que enfocar la cámara de antemano y con anticipación, para lo cual se debe dirigir á una nube lejana ó á la luna días antes y tener bien determinado el foco. En el momento del eclipse no se puede perder tiempo en enfocar la misma corona.

2.º Han de buscarse placas que sean muy sensibles, que estén provistas de antihalo y, á ser posible, que sean ortocromáticas, esto es, sensibles á todos los colores.

3.º La exposición ha de ser instantánea, á menos de disponer de aparatos con movimiento, en cuyo caso las instrucciones del Observatorio á que antes nos hemos referido contienen reglas precisas.

4.º Todos los reveladores lentos son útiles; pero uno de los más recomendables es el del ácido pírogalico, muy diluido en agua, aunque la operación de revelar dure mucho tiempo.

5.º El revelado debe hacerse en la oscuridad, en cuanto esto es posible, suprimiendo ó reduciendo la acción de la luz roja, á fin de evitar toda impresión extraña al eclipse.

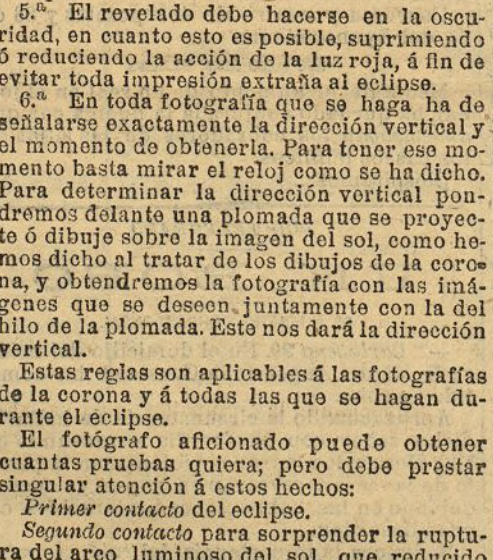
6.º En toda fotografía que se haga ha de señalarse exactamente la dirección vertical y el momento de obtenerla. Para tener ese momento basta mirar el reloj como se ha dicho. Para determinar la dirección vertical pondremos delante una plomada que se proyecte ó dibuje sobre la imagen del sol, como hemos dicho al tratar de los dibujos de la corona, y obtendremos la fotografía con las imágenes que se deseen juntamente con la del hilo de la plomada. Esto nos dará la dirección vertical.

Estas reglas son aplicables á las fotografías de la corona y á todas las que se hagan durante el eclipse.

El fotógrafo aficionado puede obtener cuantas pruebas quiera; pero debe prestar singular atención á estos hechos:

Primer contacto del eclipse.

Segundo contacto para sorprender la ruptura del arco luminoso del sol, que reducido



BURGOS.—Monasterio de las Huelgas

en ese momento á una línea curva, se rompe el contacto del eclipse total en varios puntos brillantes, llamados vulgarmente "puntos de la corona".

Las protuberancias que aparecen durante el eclipse total, en la zona de la corona solar, procurando sacar todo el partido posible de la máquina fotográfica que tenga; pero sin empeñarse en lograr más de lo que discretamente pueda pedirse.

Al eclipse parcial, en el momento de llegar al borde oscuro de la luna ó alguna mancha.

Eso y alguna otra cosa particularmente notable conviene fotografiar. Claro está que los aficionados pueden sacar otra infinidad de fotografías, según les dicte su capricho ó curiosidad. Nosotros cumplimos con indicar los momentos ó fases más interesantes, que son los apuntados.

BURGOS.—Monasterio de las Huelgas

III.—Intensidad de la oscuridad

A medida que el eclipse avanza, la luz se debilita y el ambiente se oscurece. Importa determinar la intensidad de esa luz ó el grado de oscuridad (si vale decirlo así), para lo cual pueden emplearse los medios siguientes:

1.º Anotar los momentos exactos en que aparecen y desaparecen algunas estrellas, Mercurio, etc., según se dice al tratar de la determinación del tiempo.

2.º Colocar á distancia conocida letras impresas de distinto tamaño ó cuerpo, para lo cual pueden servir carteles de las escuelas ó titulares y cabezas de periódicos, y anotar los momentos en que dejan de verse, siempre desde la misma distancia.

3.º Sacar fotografías de un mismo objeto, casa, paisaje, etc., cada cinco ó diez minutos, siempre con el mismo tiempo de exposición.

4.º Anotarse á la vez los cambios en la coloración y en el aspecto de los diferentes cuerpos. Para esto no cabe dar reglas; cada uno expresará esos cambios como los vea y los sienta, procurando compararlos con cosas ó colores bien conocidos.

BURGOS.—Monasterio de las Huelgas

IV.—Las protuberancias

La observación directa de las protuberancias es un privilegio de los eclipses.

Aparecen, en el momento mismo de comenzar el eclipse total, por el punto en que desaparece el último rayo de luz.

En la observación sin aparatos pueden seguirse las siguientes reglas:

1.º No fatigarse antes la vista mirando al sol, para lo cual habrá de usarse cristal muy ahumado ó de color intenso.

2.º Apenas comience el eclipse total se prescindirá del cristal, mirando directamente y anotando con cuidado el momento en que aparecen las protuberancias.

3.º Para fijar la posición de éstas sobre el disco solar supondremos que éste es la esfera de un reloj con las horas en el punto más alto, y anotaremos rápidamente el minuto ó que corresponde la posición de cada protuberancia, contándolas de paso.

4.º Procuraremos fijar en la imaginación la forma y tamaño de las protuberancias, para hacer después un ligero croquis.

Sin perder tiempo, y apenas haya pasado el tercer contacto, haremos ese croquis y anotaremos las particularidades y detalles, color, etc., que hayamos visto en las protuberancias. Este trabajo, hecho por aficionados, carecerá de valor científico, pero tiene para cada uno el valor de un recuerdo del eclipse.

BURGOS.—Monasterio de las Huelgas

BURGOS.—Monasterio de las Huelgas

BURGOS.—Monasterio de las Huelgas

BURGOS.—Monasterio de las Huelgas

BURGOS.—Monasterio de las Huelgas

VIII.—Observaciones meteorológicas

Los principales son las referentes á la temperatura, viento, coloración de la atmósfera ó de las nubes, si las hubiere, presión y humedad. Anotaremos, pues, según se disponga de aparatos, para observar:

1.º La temperatura de un termómetro colocado á la sombra y de otro colocado al sol, cada diez minutos ó cada quince. Se deberá comenzar media hora antes del eclipse parcial y continuarse sin interrupción hasta media hora después.

2.º Se deberá anotar la dirección y la fuerza del viento antes de comenzar el eclipse y después de acabar, registrando igualmente cualquier cambio que en esa dirección ó fuerza ocurriera durante el eclipse.

3.º Anotaremos, según cada cual lo vea ó lo sienta, los cambios de coloración ó de aspecto del paisaje, de la atmósfera, de las nubes, de los objetos, etc., etc.

4.º Si se dispone de algún aparato para medir la humedad atmosférica, anotaremos los cambios que experimente, á la vez que anotamos la temperatura.

5.º Si se dispone de un barómetro, observaremos la presión varias veces durante el fenómeno, comenzando media hora antes y continuando hasta media hora después.

Se anotará igualmente cualquiera otro fenómeno meteorológico que se presente y llame la atención del observador.

IX.—Influencias del eclipse

Los eclipses producen un efecto de asombro sobre la humanidad, no obstante saber que van á ocurrir, y cómo han de ocurrir. Efectos muy extraños y muy curiosos producen también sobre los animales y sobre algunas plantas.

El observador tiene en esta materia un vasto campo donde ejercitar su perspicacia.

Obsérvense con cuidado los efectos que produce el eclipse sobre los animales domésticos, sobre las aves del campo, sobre las abejas y otros insectos, sobre las flores de ciertas plantas, etc., etc.

¿Quién puede dar reglas sobre esto, ni enumerar siquiera las observaciones que podrán hacerse? Ya lo hemos dicho: la perspicacia y la afición de cada cual darán en cada caso la medida de lo posible.

Y basta con lo dicho para que el aficionado aproveche el tiempo y sepa lo que ha de ver y mirar. Ahora preparen ustedes, amables lectores, los cristales ahumados y á gozar del eclipse!

F. de CARVIO.

DEL ECLIPSE

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Recepción y discursos. Función de gala.

Burgos 28. Esta mañana en el salón de actos del Ayuntamiento se celebró la recepción en honor de los comisionados españoles y extranjeros llegados á esta capital para presenciar el eclipse.

El alcalde ha pronunciado un discurso dando la bienvenida á los astrónomos y señores, en nombre de los cuales contestó M. Rey, director del Observatorio de Burdeos. D. Rodrigo Sebastián, catedrático del Instituto, pronunció un discurso en francés despidiendo á los extranjeros que les sea grata su estancia en Burgos.

Había también el Sr. Obregón, capitán de Artillería, y un alemán saludó á los astrónomos extranjeros.

Terminada la recepción, pasaron los asistentes á la sala denominada de los Jueces, donde fueron obsequiados con un espléndido lunch.

Salieron después á los balcones de la Casa Consistorial, desde donde presenciaron las danzas de gigantes y cabezudos.

Más tarde han visitado la sala donde se guardan los restos del Cid y otras dependencias del Ayuntamiento.

Ha llegado el eminente músico Saint-Saëns, muchos corresponsales de periódicos extranjeros y nacionales y muchos personajes, cuya lista será publicada mañana.

Mañana, en el teatro Principal, se celebrará la función regia, representando la compañía Guerrero-Mendoza *El veroneseño en Palacio* y *Rosas de otoño*. Asistirá á esta función el Sr. Benavente.—Mencheta.

Arquitectos en Burgos. Trabajos de la

policia. Hora de llegada del rey

Burgos 28. Desembarco de la llegada de

ningún arquitecto.

La policía tiene tomadas toda clase de medidas

encaminadas al orden.

Se supone que el rey llegará de La Granja

de siete á ocho de la noche, trayéndose, que viene por el camino de Aranda.—González.

De Barcelona á Palma

Barcelona 28. Es tal el número de personas

que marchan á Palma á observar el eclipse, que el vapor *Miramar* sale tarde

atrasado, habiendo quedado muchos sin poder

realizar la excursión.

Para estudiar el fenómeno irán mañana á

Vinaros algunos oficiales de Artillería é In-

genieros.—Mencheta.

Don Carlos á Burgos

San Sebastián 28. El príncipe viudo de

Asturias regresará de Auphion en uno de los

primeros trenes de la mañana, marchando en

el expreso de la tarde á Burgos con objeto

de unirse á la real familia y presenciar el eclipse.—Mencheta.

M. Jansen enfermo. La Comisión inglesa.

Preparación de estudios. Temores de

nublados

Castellón 28. El astrónomo francés mon-

sieur Jansen, que se ha instalado en Alcocebre, se encuentra enfermo de bastante cuida-

do, hasta el extremo de no poder andar.

La Comisión oficial inglesa instalada en

Castellón ha prohibido la entrada en el inte-

rior del recinto, donde han montado los apar-

atos para haber comenzado ya los trabajos

preparatorios para la observación del eclipse.

El astrónomo Callender estudiará la intensi-

dad del calor del rayo solar en un reflector

ecuatorial de su invención.

Este aparato está dotado de una sensibili-

dad tan grande, que se puede apreciar la

insignificante variación calorífica.

El profesor Reyner obtendrá una fotogra-

fía cada diez segundos de la corona solar, du-

rante todo el tiempo que dure el eclipse.

Reynier está encargado de estudiar el es-

pectro de la luz solar.

Se teme que en los momentos del eclipse

esté el cielo nublado, igual que está ocurrien-

do ya estos días.—Armengol.

Llegada del rey. Espectáculos. Persona-

lidades importantes. Afiliación de via-

jeros

Burgos 28. A las ocho de anoche llegó

Don Alfonso el autovil haciendo una entrada

en la capital con ligereza suma por el pa-

seo del Espolón.

Una inmensa muchedumbre le aclamó al

paso.

Le acompañaba el general Basarcan y en

otros autoviles llegaron los marqueses de

Nájera y Viana.

Las calles del trayecto que recorrieron los

autoviles estaban hermosísimas; los bal-

cones lucían colgaduras y se ofrecía á la vi-

sta una hermosa iluminación.

Muchas señoritas que estaban en los balco-

nes agitaban los pañuelos al paso del mo-

narca.

Por la muerte de la infanta doña Amelia

no asistirá el rey á la corrida de toros ni á la

función teatral.

La entrada para estos dos espectáculos

será grandísima, pues hay pedidas localida-

des para tres llenos.

Hemos tenido ocasión de ver á importan-

tes personalidades, entre ellas á los señores

Arias Miranda, duques de Sotomayor y Ta-

racón, conde de Castela, general Zaplana,

Navarro Ledesma, Ascarza, Duro, Aznar,

Chavarrí, Longoria y otras muchas más.

En el tren rápido llegaron doble número

de personas que las que permito el reglamen-

to, pues en la estación eran asaltados los co-

ches.—González.

El rey en los observatorios. Ceremonia

aplauda. Otras noticias

Burgos 29. A las diez y cuarto de esta

mañana ha marchado el rey al campo de

Cortes, con objeto de examinar los observa-

torios que allí han establecido los astróno-

mos.

El coche del rey iban también el alca-

de, el general Basarcan y el duque de So-

tomayor.

La ceremonia de colocar la primera

piedra del monumento al Cid se ha aplazado

hasta las tres y media de la tarde.

La reina y la infanta María Teresa llegarán

á las dos y cuarto, y la infanta Isabel en el

rápido de las cinco y media de la tarde.—Mencheta.

La familia real á Burgos. Salida de San

Sebastián

San Sebastián 29. A las ocho en punto

salió el tren que conduce á Burgos á la reina

y á la infanta María Teresa. Se compone el

tren de una máquina, un coche de primera,

otro coche salón grande, otro coche salón pe-

queño, otro tocador, otro coche cama y un

furgón de cola.

En el momento de aparecer la reina en el

acuerdo de las vias.

El alcaide, señor marqués de Rocaverde,

obsequió á las regias damas con preciosos

ramos de flores.

Fueron despedidas por el gobernador, se-

ñor barón de la Torre, el gobernador militar,

el presidente de la Audiencia y los magistra-

dos, el alcaide y autoridades de Marina. Se

notaba la ausencia de muchas señoras; con-

currieron muy pocas á causa de la copiosa

lluvia que caía.

Acompañan á los regios viajeros la duquesa

de San Carlos, el Sr. Montero Ríos, el ge-

neral Pacheco y los Sres. Zarco del Valle,

Lórga y doctor Alabern.

El príncipe de Miramar se recibió un

aviso de Burgos comunicando que sigue el

cielo nublado.—Mencheta.

El príncipe Don Carlos. Llegada á San

Sebastián. A Burgos

San Sebastián 29. Llegó el príncipe vi-

duo de Asturias, siendo esperado en la estación

por el duque de Vistahermosa, su ayudante

el marqués de la Mesa de Asta y las autori-

dades.

Le acompaña el marqués de Hoyos.

Después de almorzar en Miramar empre-

nderá el viaje á Burgos, donde se unirá á la

familia real.—Mencheta.

EN PALMA

Más turistas italianos

Palma 29. Ha fundado en este puerto,

procedente de Barcelona, el yate italiano

Hispania, conduciendo muchos turistas ita-

lianos pertenecientes á la élite y á la aris-

to que vienen con objeto de observar el

eclipse.

Permanecerán en ésta hasta el día 31.—Vives.

DESDE CASTELLÓN

La salud de Jansen. Mejorada en absolu-

to. Estuñismo por el eclipse. Afiliación

de forasteros. Temores de decepción

Castellón 29. El estado de salud del sa-

bioastrónomo Jansen es satisfactorio, según

noticias recibidas de su esposa.

Se halla debilitado por el cansancio del

viaje y el calor excesivo; pero se muestra

muy animado, comenzando los trabajos de

observación.

De las naciones se reciben telegrama-

mas interesándose por su estado.

Ha llegado el ayudante que el ilustre octogenario

ha estado en el eclipse, llevando cincuenta

años consagrado á esta clase de estu-

dios, demostrando siempre por ellos gran

entusiasmo.

Durante el sitio de París, cuando la guerra

franco-prusiana, salió en globo para estudiar

en Orán el eclipse de 1870.

Ha hecho grandes descubrimientos en las

rayas totales y en la investigación de las

atmósferas de los planetas.

Es autor de un método para obtener gran-

des imágenes solares, y se prepara á estudiar

mañana las protuberancias del sol.

El profesor de la Universidad M. Leopold

Ernst terminó ayer la instalación del obser-

vatorio en la ermita de San Benet, término

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, 6 sean: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 23 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre, directamente para Génova, Forlì, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba e isla de Santo Domingo.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Habana.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con transbordo en Habana. Combinaciones para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con transbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Carupano, Coro y Cumana, con transbordo en Puerto Cabello, y para Trinidad con transbordo en Curacao.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LÍNEA DE CANARIAS

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno a Santa Cruz de Tenerife para emprender el viaje de regreso haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO

Servicio bimestral saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escala en Casa Blanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

LÍNEA DE TÁNGER

Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes.

Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, sirviendo por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas en los fletes de exportación. — La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales. — La Sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

CONSTRUCTORA SEVILLANA DE CEMENTO ARMADO

BARON, RAMON Y COMPAÑIA

TALLERES Y OFICINAS

Velarde, 10, 14 y 18, y Zaragoza, 6, Sevilla

Esta fábrica construye depósitos para agua, vino y aceite, baños, losas, columnas, hincos, lavaderos, peseros, fregaderos, tinacos, etc., etc. Catálogos gratis a quien los pida. Precios ventajosos.

MAQUINAS de COSER y BORDAR.

WERTHEIM

ROTATIVAS, BOBINA CENTRAL, VIBRANTES Y RECÍPROCAS

La conocida casa Wertheim, deseando introducir en esta región sus nuevas e incomparables máquinas, ofrece

GRANDES REBAJAS TEMPORALMENTE

al contado y a plazos convencionales

Máquinas para hacer medias y toda clase de géneros de punto para la industria y particulares.

Carmen, 16, Madrid

RIBED MIRANDA Y COMPAÑIA

OFICINAS: Carrera de San Jerónimo, 3, principal

REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MAQUINAS

Mr. Jules Derriey, de París

Han suministrado las rotativas en que se imprimen

DIARIO UNIVERSAL

En nuestra Administración, Se admiten anuncios y suscripciones

NUESTRA NOVELA (14)

Las aventuras de Nigel

por WALTER SCOTT

cesita ponerse mañana bien vestido para ir a la casa de los doctores. Dígale usted que comerá con nosotros un noble escocés, un lord, muy buen mozo.

Este aviso ocasionó a Jenkin aquella especie de toseca, a la que están sujetos los que reciben un encargo que les desagrade, o los que escuchan opiniones opuestas a las suyas y no se atreven a contradecirlas.

—¿Qué significa esa toseca?—preguntó el señor Jorge que, como hemos dicho ya, era rígido en punto a disciplina doméstica. ¿Hará usted mi encargo o no, buena alhaja?

—Si por cierto, señor Jorge—respondió el aprendiz—, sólo quería decir que no era probable que miss Margarita echase en olvido un convite semejante.

—También yo soy del mismo parecer; es una buena muchacha y tiene cariño a su padrino, aunque sólo llamara algunas veces atolondrada. Escúcheme usted, Jenkin: si camarada de usted y usted mismo harán muy bien en ir con sus garzones para acompañarles cuando vuelvan a casa.

Pero tenga usted cuidado de cerrar la tienda y decir antes a Sam Porter que vele y deje en libertad al perro. Los escotarán a ustedes dos criados míos, pues dicen que los jóvenes del Temple son ahora más atrevidos y alborotadores que lo han sido jamás.

—Esté desdichado, que sabremos defendernos de sus aceros con nuestros garzones,—respondió Jenkin,—sin auxilio de los criados de usted.

—Y si fuese necesario—añadió Tunstall,—tenemos esas navas tan buenas como los estudiantes del Temple.

—No, no de ningún modo, jamás,—dijo el platero.—¿Dónde espada un aprendiz? ¡Dios nos libre de semejante cosa! Tanto valiera verle con sombrero de pluma.

—Pues bien—replicó Jenkin,—usaremos

sólo de las armas propias de nuestra condición, y defendémoslos a nuestro amo y su hija, arrancando las piedras de la calle, si necesario fuera.

—Eso se llama hablar como verdadero aprendiz de Londres—dijo el señor Jorge—y en pago de tan bellas palabras, beberán ustedes un trago a la salud de los padres de la ciudad. Observo a ustedes, y veo que son buenos muchachos, y que prometen mucho, cada cual según su carácter. ¡Adios, David! hasta mañana, a las doce, sin falta.

Al decir esto montó en su mula y la dejó marchar al paso, atravesando Temple Bar con la lentitud que convenía a su clase y que permitía a sus criados seguirle a pie.

Hizo otra parada a la puerta del Temple, se apeó de la mula y entró en una de las tiendecitas que ocupaban allí los escribanos públicos. Un joven, cuya cabellera era muy corta y no le cubría las orejas, se acercó a él saludándole con la mayor humildad y quitándose el sombrero, que no quiso volver a ponerse, por más insinuaciones que para ello le hizo el mercader.

—¿Cómo vamos de negocios, Andrés?—le preguntó el platero.

—Bastante bien, señor—respondió el joven escribiente con respeto,—gracias a la protección que usted me dispensa.

—¿Qué usted un buen pliego de papel y una pluma nueva, córtela usted muy bien. La raja usted demasiado, Andrés, y es una pura pérdida en nuestro oficio. El que no cuida de un grano de trigo jamás llegará a tener una fanega. Un sabio que llegué a conocer yo escribía más de mil páginas con la misma pluma.

El joven escuchaba las advertencias que le hacía el platero sobre su oficio con veneración y respeto.

—Con las instrucciones de un hombre como usted—respondió,—un pobre como yo puede esperar hacer alguna fortuna.

—Mis instrucciones son sencillas, Andrés, y es fácil ponerlas en práctica: sea usted honrado, industrioso y económico, y conseguirá usted pronto riquezas y consideración. Sáquele todo esmero y primor: guardará hasta que usted haya concluido.

(1) Moneda de aquel tiempo.

(2) Convent Garden era una plaza. El segundo teatro de Londres tiene una salida por aquel punto.

El joven puso manos a la obra, y sin dejar la pluma de la mano ni perder de vista el papel, hizo la copia que satisfizo los deseos del platero. El señor Jorge le dio un ángel, (1) y le encargó guardar siempre la mayor discreción en todos los asuntos que pasasen por su mano. Montó de nuevo en su mula y siguió su camino por el Strand.

Quizás sea conveniente decir al curioso lector que en aquella época Temple Bar, que estaba cubierto por la parte Sur de casas y palacios pertenecientes a los nobles, y cuyos jardines llegaban hasta el Támesis, con escaleras que facilitaban la entrada en los barcos. Estos edificios han dado los nombres de sus nobles dueños a casi todas las calles que van ahora desde el Strand al Támesis.

Del lado del Norte había también muchas casas, y detrás, como en San Martín, San Lane y otros sitios, se levantaban edificios; pero Convent Garden era una huerta, o por lo menos sólo había por aquel lugar algunas casas sin orden ni concierto (2). Todos los alrededores anunciaban, sin embargo, el aumento rápido de una capital que había gozado durante largo tiempo de las ventajas de la paz y de la opulencia, bajo un buen gobierno. Por todas partes se veían casas nuevas, y nuestro platero imaginaba la época poco remota, en la que el camino por donde iba llegaría a ser una calle regular, uniendo el pueblo y la corte a la ciudad de Londres.

Pasó después a Charing Cross, que no era ya aquella bonita aldea, en que los jueces solían almorzar yendo a Westminster Hall, y que empezaba, según la expresión de Johnson, a ser la arteria por la que pasa toda la sangre de la población de Londres. A pesar del crecido número de casas que aumentaba

de día en día, sólo podían dar una idea aproximada de lo que hoy aquella plaza.

Por fin Whitehall llegó a nuestro viajero, que entró por una de las puertas trazadas por Holbein construida con ladrillos; Monipiles había tenido la desfachatez de compararla con West Port de Edimburgo. Entró en el vasto palacio de Whitehall, en el cual se echaba de ver por todas partes la confusión que acompañaba a los trabajos de una nueva construcción.

No creía entonces Jacobo que edificaba un palacio con ventanas, por una de las cuales saldría su hijo un día para ir al cadalso. Ocupábase en demoler las antiguas habitaciones casi arruinadas de De Burgh, de Enrique VIII y de Isabel, para sustituirlas por la arquitectura soberbia en la que Sir John Jones desplegaba todo su genio. Ignorando el rey el porvenir, y queriendo activar con su presencia los trabajos, residía aún en Whitehall, en medio de los escombros de las habitaciones antiguas y de la confusión a que daba lugar la construcción del nuevo edificio, que formaba entonces un intrincado laberinto.

El platero de la casa del rey, que era a la vez el no menta la fama, su banquero en algunas ocasiones, era un personaje demasiado importante para que ningún portero ni centinela le detuviese medio minuto. Dejando su mula y sus dos criados en el primer patio, llamó a una puerta trasera del palacio y entró al momento, seguido de otro criado que llevaba la alhaja de plata.

La dejó en una antecámara, en la que había tres o cuatro pajes con librea, desahogado en mangas de camisa; en una palabra, sin la compostura y respeto que debían inspirar al parecer el sitio en que se encontraban y la proximidad de la persona real. Estaban jugando, o tendidos sobre los bancos, o medio dormidos.

Una galería inmediata estaba guardada por dos porteros, que se acercaron al dejar entrar al rico platero sin el menor reparo. No le dijo una sola palabra; pero uno de ellos miró primeramente a Heriot, y luego a una puerta pequeña entreabierta, como para preguntarle: ¿es allí a donde tiene usted que ir?

El platero inclinó la cabeza en lugar de decir que sí; y el cortésimo, caminando de puntitas,

llas, como si hubiera tenido que pisar sobre huecos, se adelantó hasta la puerta, la abrió con mucho tiento, y pronunció en voz baja dos o tres palabras. El platero oyó luego la voz del rey Jacobo, que respondió con acento enteramente escocés:

—Déjele usted entrar, Maxwell. Habiendo vivido tanto tiempo en la corte, ¿ignora usted acaso que el oro y la plata son recibidos bien siempre en todos partes?

El portero hizo a Heriot la señal para que el rico platero entrase, y fué introducido en el gabinete del soberano.

La escena de confusión y desorden en la que encontró al rey sentado, era un reflejo débil del espíritu de aquel príncipe. Veíanse allí soberbios cuadros y adornos riquísimos, pero todos mal colocados, llenos de polvo, y que perdían la mitad de su mérito, o, por lo menos, del efecto que debían producir, por no estar bien presentados a la luz. Junto a algunos tómos enormes en folio, había tomitos pequeños de chistes y anécdotas licenciosas.

Estaba la mesa cubierta de notas, discursos diatísimos, ensayos sobre el arte de reinar, copias y baladas misérrimas del real aprendiz del arte de la poesía (ese título se daba asimismo el rey), proyectos acerca de la pacificación general de Europa, y había también una lista que contenía los nombres de la jauría real y una colección de recetas contra la rabia.

Usaba Jacobo un vestido de terciopelo acuchillado y forrado de modo que no pudiese penetrar un puntal, lo que le hacía parecer tan corpulento que lo afeaba algún tanto. Cubría este traje una bata oscura, por cuya faltriquera asomaba la corneta de caza. Su sombrero, alto y ceniciento, rodeado de una cadena de rubies, estaba en el suelo cubierto de polvo y tenía una gorrilla de dormir de terciopelo azul, con una pluma de un ave que algún halcón favorito había cogido entre sus garras en un momento crítico y que guardaba el rey como una reliquia.

Estos contrastes ridículos en su traje y en sus quehaceres eran el símbolo de los dos caracteres, que sus contemporáneos no acertaban a definir, y que debía ser un problema para los futuros historiadores. Era profun-

damente instruido, y no tenía ningún conocimiento útil; manifestaba en muchas ocasiones sagacidad, y no tenía un juicio sano. Aunque sostenía fuertemente su autoridad y buscaba los medios de mantenerla y aumentarla, se dejaba, no obstante, conducir por los favoritos más indignos. Defendía altamente por medio de sus discursos el más mínimo de sus derechos, y sin embargo los veía bien siempre cuando estaban en juego los hollos. Le gustaban al rey Jacobo las negociaciones, nunca era el más dueña en ellas, y tenía la guerra, siendo así que hubiera podido hacer conquistas.

Quería sostener su dignidad, y se degradaba a cada instante con familiaridades inoportunas. Era capaz de entregarse al trabajo en los negocios públicos, y los desahucaba siempre que se le presentaba la menor ocasión de divertirse. Era erudito, pero pedante; era sabio, y le gustaba la conversación de los ignorantes y de las gentes sin educación. Su natural timidez no era constante, y en algunos momentos de su vida, en los lances críticos, desplegó la energía de sus ascendientes. Era laborioso para las cosas frías, y frívolo cuando debía entregarse a algún trabajo serio. Tenía sentimientos religiosos, pero solía ser profano en sus discursos. Era naturalmente justo y benéfico, y no sabía reprimir las injusticias ni las opresiones que cometían los que le rodeaban. Era avareno cuando se trataba de dar dinero por su propia mano, y le prodigaba de un modo inconcebible cuando sólo tenía que firmar un libramiento contra el tesoro.

En una palabra, las buenas calidades que manifestaba en las ocasiones particulares no eran ni bastante sólidas ni bastante constantes para dirigir su conducta en general; y como no lo manifestaba sino por intervalos, le han dado únicamente derecho a la reputación que le da Sully, diciendo que era el loco más sabio de toda la cristiandad.

Por un destino tan raro como su carácter, este monarca, que entre los Estuardos fué el más tranquilamente un tirano contra el que sus predecesores habían tenido tanto trabajo en defender el suyo. Y en fin, aunque su reinado parecía asegurar a la Gran Bretaña la

DIARIO UNIVERSAL

POLÍTICA INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	MES	TRIMESTRE	SEMESTRE	AÑO
En Madrid...	1	3	6	12
Provincias...	1	3	6	12
Gibraltar...	1	3	6	12
Portugal...	1	3	6	12
Unión Postal...	1	3	6	12
Demás países...	1	3	6	12

San Marcos, 37. Se reciben anuncios y suscripciones.

ADMINISTRACION DE FINCAS

Roncero y de Andrés

Esta casa se encarga de la administración de toda clase de fincas, ofreciendo garantías y la mayor seriedad en todas sus operaciones.

Dispone de personal técnico, competente y acreditado (como abogado, procurador, arquitecto y maestro de obras), para los casos en que el propietario quiera utilizarlo por su cuenta.

Valverde, 12, pral., Madrid

LA ELEGANCIA

GRAN SASTRERIA MILITAR Y DE PAISANO

PRECIOS ECONOMICOS

Glorieta de San Pedro. — ALMERIA

VINOS DE RIOJA

BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS

LOGROÑO

DEPÓSITO SUCURSAL EN MADRID: Calle San Roque, 4.—Teléfono 330

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL 32.750.000 pesetas

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.-Bilbao

Lingote al coque, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.

Hierros laminados y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carriles viginales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix o Broca para tranvías eléctricos.

Viguería para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA - BILBAO

Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata en Baracaldo y Sesfao.

Chapas gruesas finas.

Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.

Fundición de columnas, calderas para desplatación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.

Fabricación especial de hoja de lata.

Queros y baños galvanizados.

Lotería para fábricas de conservas.

Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Impresión sobre hoja de lata en todos colores.

LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

GARANTÍA: pesetas, 10.000.000 CAPITAL: pesetas, 12.000.000

Vida — Renta — Incendios — Marítimas — Valores — Paquetes — Mercancías

DIRECCIÓN GENERAL: MADRID.—Tetuán, 17 y 19, y Preciados, 3, pral.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, anginas, granulación, atonía producida por causas peritricas, fétidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueran las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliglicolofosfato BONALD.—Medicamento Antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas geomuscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir Antibacilar BONALD

(Thiocol cinamo-vanadito fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis ineficiente, estertores bronco-neumónicos, laríngeo-faríngeos, infecciones gripales, patidias, etc., etc.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás, 5.

Abonos Minerales y Productos Químicos

La Sociedad general de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, ácidos sulfúricos anhidro y comercial, ácidos nítricos y clorhídricos, sulfatos de sosa, glicerinas comerciales y farmacéuticas, coloridos y demás productos químicos.

Fábricas en Elorrieta, Zuazo y Gurrutxay (Vizcaya); en el Celero y Ayllés (Asturias); en Bonanza y Trataría.

Diríjanse los pedidos

Lotería, 3 (Bilbao) + + + + +

+ Villanueva, 11.—Apartado 66, Madrid + +

+ + + + + Uria, 40 (Oviedo)

EL ECLIPSE DE SOL

Para observar, comprender sus grandezas y fenómenos, conocer todos los datos del 30 de Agosto, en las diferentes poblaciones de España, léase el nuevo libro *El Sol, la Luna y los Eclipses*, por D. Victoriano F. de Ascarza (F. de Carvajal), 1,50 pesetas ejemplar en las principales librerías y en esta Administración.



Inofensivo, suprime el Copiba, la Cúbeba y las inyecciones. Cura los flujos en

48 HORAS

Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.

Cada Cápsula lleva el nombre

PARIS, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

EMPRESA ANUNCIADORA

LA MODERNA

San Bartolomé, 4, primero, Madrid.—Teléfono 1.545

Grandes y ventajosas combinaciones para todos los periódicos y revistas.

Esquelas mortuorias y artículos comerciales.

Novedad en la forma y eficacia en el anuncio.

Exclusivas para concursos originales.

Tintas Martz

COLOR Y FLUIDEZ PERMANENTE

En competencia con las extranjeras

PRECIO DEL FRASCO Y CUBETA	1/2 litro.	1/3 litro.	1/4 litro.	1/8 litro.
Negra superior fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30
Extra negra fija.....	1,50	0,85	0,60	0,35
Azul negra fija.....	2,15	1,15	0,85	0,40
Violeta negra fija.....	1,40	0,80	0,55	0,30
Stilografica.....	1,40	0,80	0,55	0,30
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo, fijas.....	1,25	0,70	0,45	0,30
De copiar, azul negra.....	2,15	1,15	0,85	0,40
De copiar, violeta negra.....	1,40	0,80	0,55	0,30
De copiar, carmin y rojo.....	1,40	0,80	0,55	0,30
Para timbre.....	6,00	3,20	1,75	1,00
Trayendo el frasco baja el precio	6,25	3,20	1,75	1,00